TERCERA
RELACION

de los felicissimos casamiẽtos del Principe Don Filipe nuestro señor con la serenissima Madama Ysabela de Borbó, y del Christianissimo Ludouico Rey de Francia cõ la Reyna doña Ana Maria de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos a España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos a su viage, hasta donde va su Magestad con su hija, y espera de la serenissima Princesa de España.

(.:.)



OR las alegrias de los dichosos desposorios de los dos Monarcas hizieron los caualleros de Burgos vna encamisada de seys quadrillas de a seys cada vna en diferẽtes trages, vna de Frãceses, otra de Flamencos, otra de Borgoñones, otra de Españoles, otra de Turcos, y otra de aldeanos: las libreas fueron costosas. Dieron buelta a palacio, vista a la ciudad, y parecierõ muy bien, y regozijaron toda la gente. Vuo sarao aquella propria noche en palacio, empeçose a las onze, y acabose a las tres de la madrugada: dizen dançaron los Principes con gallardia.

¶ Salio el Duque de Lerma vestido de terciopelo negro bordado de perlas (que apenas se via el terciopelo) a la Yglesia mayor en vna silla bordada de oro, y veynte y quatro lacayos, y doze pages con la librea del Rey nuestro señor. Despues de la silla se seguiã doze moços de silla vestidos de terciopelo carmesi con passamanos de oro, y yuã como cauallerizos el Conde de Oliuares, y don Rodrigo Calderon con muchos caualleros. Seguiase luego vn coche de seys cauallos bordado de oro, y las guarniciones, hasta las ruedas doradas: las libreas de los criados son como las del Rey. Luego venia vna litera como la silla. Salio el Duque media hora antes que su Magestad, y passada, salio el Rey nuestro señor con muchos grandes, y caualleros, y entre todos los dos cuñados, el Duque de Cea, y el Almirante de Castilla con vestidos negros, y plata.

¶ Salio

¶ Salio el Duque de Pastrana de negro, bordado de memorias de oro, y la gualdrapa como el vestido, y como es gentil cauallero luzia. El Cōde de Santistevan salio de encarnado, y plata bordado de piñas de plata, y la gualdrapa de lantejuelas. El Cōde de los Arcos salio quaxado de lantejuelas de oro sobre chameloте azul de aguas, en vn cauallo frison a la brida, que por ambas partes le llegauan las crines al suelo, y el copete le passaua dos palmos de los hozicos. Los demas vestidos fueron negros, y muy ordinarios. Las libreas q̃ los señores an dado an sido de poco prouecho a los criados, por ser tãtas las aguas, y frios, que á hecho. El Cōde de Mōteleon va por mayordomo mayor de la Reyna, y se á estremado en las libreas, tiene bien con que. Y auiendose celebrado las bodas (como se á dicho en otro papel) en la Yglesia mayor de Burgos, por mano del Arçobispo della, salierō acerca de las dos de la tarde: y a la noche vuo sarao en palacio. El Lunes siguiente, que fueron diez y nueue vuo toros famosos, y brauissimos, aunque poca gente en la plaça a causa de su braueça, porque auiendo dado vn cauallero vn garrochon desgraciado, de vn bote echó en tierra al cauallero, y metiendole vn cuerno por el oydo yzquierdo, se le sacó por el ojo, y abocados le despedaçaua sin poder le valer la gente que acudio a su socorro, murio el cauallero, el cauallo, y el toro.

¶ Las cañas se jugaron entre seys quadrillas, de a seys cada vna, y fue vistosa la entrada en gran manera, porque con la diferencia de las galas parecia que querian escurecer los rayos del Sol, fue el juego cō mu ha ordē, y agrado de su Magestad, y de todos los Grandes, y de las Damas notable gusto, porque en Madrid quando matan vn toro entrā por el los ganapanes, acá entrauan quatro mulas no domadas con sus cuerdas tirantes, y en estādo el toro desjarretado las metian en el coso, y amarrauan al toro, y como yuan huyendo del, y tirauan tanto, hazian al toro saltar, y desta manera regozijauan mucho a todos, y parecio muy biē, como cosa nunca vista. Con esto an cessado las fiestas, y no se harán mas, porque la salida de los Reyes se apresta.

¶ Este dia salio su Magestad a cauallo, y el Marquès de Belada siruiendo el oficio de cauallerizo en lugar del Duque de Lerma, por estar este dia con terciana, que las á tenido hasta veyote y tres. Acabadas las fiestas boluio como auia ydo su Magestad a cauallo, y con doze hachas alumbrando su Real persona, la Reyna con sus hermanos en su coche con cantidad de hachas, y la guardia al rededor, y como hazia buena noche parecian muy bien las luzes, y mas los luzeros de Españ a, con aquel Sol padre dellos, y señor nuestro.

¶ Las

¶ Las Damas boluierõ a palacio con muchas hachas, porque los caualleros andauan en competencia sobre quiẽ seruia cõ mas hachas. El Conde de Saldaña sacó diez y seys, y el Conde de Cantillana veynte, ambos siruen vna señora en gran competencia, y arrimãdose los pages al estriuo para alumbrar las damas, vuo entre ellos diferencias, queriẽ do cada tropa ocupar el estriuo desta señora, y trauõse escaramuça, jugando de las hachas como si fuerã montantes, y fue con tãta demasia, que las libreas quedaron enceradas, y las cabeças sentidas, y las hachas quebradas. Acudieron los dos Condes, y su prudencia, y terceros atajaron vna gran desgracia. Las damas se fueron a escuras, siruiẽdo de luz su hermosura, tomando este medio por euitar quexas, y por la cortedad de las hachas.

A Doze de Nouiembre vuo Consejo de Estado en San Augustin, (donde està el santissimo Crucifixo, tã venerado, y conocido por sus milagros) entraron en el su Magestad, el Padre Confessor, el Arçobispo de Burgos, el Marquès de Velada, y el Marquès de la Laguna, durò desde las doze del dia hasta las cinco de la tarde. Lo que resultò deste Consejo fue, que la Reyna de Francia hizo donacion al Rey su padre de todo el derecho que tiene a España.

¶ Viernes catorze de Nouiembre salio de Burgos el carruage, y recamara real, delante della quatro trompetas vestidos de librea vistosa, y en las vãderas las armas reales. Seguianse a estos, ciento y setẽta y siete azemilas cargadas, cõ sus reposteros de paño azul, y en ellos bordadas cõ seda pagiza las armas reales, y de quatro a quatro azemilas vn azemilero vestido de la librea real, y luego dos hombres, que lleuauã a su cargo la guarda de cada quatro azemilas, vestidos de la mesma manera. Luzian mucho los penachos de las azemilas, que parecia los auian iluminado con varias colores, y matizes. A esta maquina seguian los oficios en razon de viandas, q̃ son dozientas y treze personas, y los oficiales mayores con sus maças de plata, y en ellas grauadas las armas reales. Luego yuan quatro azemilas con sus aguaderas, y cantaros de plata, y sobre cada vno su regadera de plata. Todas las azemilas cõ muchas campanillas, cascaueles, y escudos de plata sembrados por las frẽtes, y otras partes, parecia que formauan musica concertada.

¶ Seguiase a esta recamara, la del Duque de Lerma, fueron cinquẽta y seys azemilas con reposteros de terciopelo azul bordados de oro, hasta los garrotes de plata, y los escudos, campanillas, y cascabeles, cõ vistosos penachos. A estas seguian otras quarenta yquatro azemilas cõ sus reposteros de terciopelo carmesi bordados de oro, y las armas del Duque bordadas, passaron en mucha orden. Los oficios van doblados, todo con largueza, y prodigalidad.

¶ Yuan

¶ Yuan luego doze pages gentilhombres del Duque a cauallo por su orden, y en cuerpo, con vestidos de camino, los siete con abito, y los cinco sin el, siguiendoles a estos sus criados, ricamente adereçados. Despues venia la silla del Duque bacia, su coche, y litera. Luego seis carros largos con quatro mulas cada vno, llenos de mugeres, y gente, que por falta de mulas yuan en ellos. Fue grande la multitud de todo, que no parece posible en vassallo tal grandeza (la qual su Magestad, y el Duque de Lerma vieron passar desde palacio, detras de vidrieras) Salieron de noche, y va vna jornada delante la recamara del Duque, a la de su Magestad, por preuenir lo necessario para los menesteres. Son tantas las azemilas, mulas, y bestias de carruaje, que an salido, que afirma el Alcalde de Corte Marquez que son menester cada dia tres mil y trecientas hanegas de ceuada. Ya an salido mas de dos mil mulas, coches, y literas cõ criados del Rey, y de los grãdes, y de la recamara de la Reyna. El Duque salio en vna litera aforrada de martas, y el Duque tambien acõpañado de muchos señores, y criados. Luego passò la Reyna en vn coche con el Principe, e Infante don Carlos sus hermanos, y el coche cercado de la guarda vieja, de acauallo, y despues del coche el Duque de Vzeda, y el Marquès de Velada, y luego los coches de las Damas, cõ tantos galanes caualleros, que parecia vna Primauera. Este dia se quedò su Magestad en palacio, y fue tanto lo que llouio al salir de la ciudad de Burgos, que en breue tiempo estauan como vnas esponjas; los galanes q̃ acompañan las damas, como no perdiã los estriuos sintierõ bien esto: vuieron de valerse de fieltros, a cuya causa no an luzido las galas la centena parte, que si hiziera buen tiempo.

¶ Su Magestad salio el Domingo con todo lo restãte de su familia, y demas cortesanos, posa cada dia, donde el antes á estado la Reyna de Francia, llegará hasta la ciudad de Vitoria, dõde se despedirá de la Reyna, y aguardará alli a la serenisima Madama Ysabela de Borbon, y vendra a Burgos con sus altezas, y de alli a Valladolid, y luego a Madrid. Todo lo qual sea para mayor honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo. Amen.

¶ Impressa con licencia, por Alonso Rodriguz Gamarra, en la Calle de la Muela frontero del Cipres de Martin Ceron. Año de 1615